

Mes de María



*Oración de la mañana
22 al 26 de noviembre
Los Misterios Dolorosos*



Área de Pastoral



COLEGIO
San-Marcos
DE MACUL

Mes de María



Lunes 22 de noviembre

I Misterio doloroso: Oración en Getsemaní



COLEGIO
San-Marcos
DE MACUL

Lunes 22 de noviembre, Ave María

Dios te salve, María,
llena eres de gracia;
el Señor es contigo.
Bendita Tú eres
entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén



Lunes 22 de noviembre, evangelio

Evangelio según san Lucas (22, 39-46)

En seguida Jesús salió y fue como de costumbre al monte de los Olivos, seguido de sus discípulos.

Cuando llegaron, les dijo: «Oren, para no caer en la tentación». Después se alejó de ellos, más o menos a la distancia de un tiro de piedra, y puesto de rodillas, oraba: «Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya».

Entonces se le apareció un ángel del cielo que lo reconfortaba.

En medio de la angustia, él oraba más intensamente, y su sudor era como gotas de sangre que corrían hasta el suelo.

Después de orar se levantó, fue hacia donde estaban sus discípulos y los encontró adormecidos por la tristeza.

Jesús les dijo: «¿Por qué están durmiendo? Levántense y oren para no caer en la tentación».



Lunes 22 de noviembre, reflexión

Con el primer misterio doloroso, la Iglesia recuerda que Jesús, Hijo de María, terminada la última cena, se dirige a Getsemaní, también llamando Huerto de los Olivos, donde hace oración al Padre.

Conociendo lo que se le avecina, pide al Padre, que aparte de Él ese momento, pero aún así se entrega a su voluntad.

Jesús sabe que, si Él no pasa por ese momento de dolor, todo habrá sido en vano, no solo para Dios, sino para toda la Humanidad.



Lunes 22 de noviembre, Oración Final



¡Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones deseosos de serte agradable, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio.

Dígnate a presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud. Que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error. Que vuelvan hacia Él, y cambien tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará Su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia y que en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad, que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida y de esperanzas para el porvenir. Amén.

Mes de María



Martes 23 de noviembre

II Misterio doloroso: la flagelación a Jesús



COLEGIO
San-Marcos
DE MACUL

Martes 23 de noviembre, Ave María

Dios te salve, María,
llena eres de gracia;
el Señor es contigo.
Bendita Tú eres
entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén



Martes 23 de noviembre, evangelio

Evangelio según san Marcos (14, 65)

Después algunos comenzaron a escupirlo y, tapándole el rostro, lo golpeaban, mientras le decían: «¡Profetiza!». Y también los servidores le daban bofetadas.



Martes 23 de noviembre, reflexión

Con el segundo misterio doloroso la Iglesia nos recuerda que la llamada Pasión de Jesucristo, no comienza en la cruz. La entrega dócil de Él, para el sacrificio de redención, es igual a la de un cordero a ser sacrificado en el Templo de Jerusalén.

Este misterio, nos recuerda que ante los dolores y sufrimientos, Jesús nos da un ejemplo de resistencia a la adversidad.



Martes 23 de noviembre, Oración Final



¡Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones deseosos de serte agradable, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio.

Dígnate a presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud. Que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error. Que vuelvan hacia Él, y cambien tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará Su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia y que en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad, que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida y de esperanzas para el porvenir. Amén.

Mes de María



Miércoles 24 de noviembre

III Misterio doloroso: la coronación de espinas



COLEGIO
San-Marcos
DE MACUL

Miércoles 24 de noviembre, Ave María

Dios te salve, María,
llena eres de gracia;
el Señor es contigo.
Bendita Tú eres
entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén



Miércoles 24 de noviembre, evangelio

Evangelio según san Juan (19, 2-5)

Los soldados tejieron una corona de espinas y se la pusieron sobre la cabeza. Lo revistieron con un manto rojo, y acercándose, le decían: «¡Salud, rey de los judíos!», y lo abofeteaban.

Pilato volvió a salir y les dijo: «Miren, lo traigo afuera para que sepan que no encuentro en él ningún motivo de condena».

Jesús salió, llevando la corona de espinas y el manto rojo. Pilato les dijo: «¡Aquí tienen al hombre!».



Miércoles 24 de noviembre, reflexión

Con el tercer misterio doloroso, la Iglesia recuerda el momento de la coronación de espinas, Jesús siendo Rey de toda la Creación, no solo recibe una corona sencilla, humilde, de ramas, si no de ramas espinosas, una corona que le señala el sufrimiento para alcanzar la salvación para su pueblo.



Miércoles 24 de noviembre, Oración Final



¡Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones deseosos de serte agradable, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio.

Dígnate a presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud. Que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error. Que vuelvan hacia Él, y cambien tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará Su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia y que en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad, que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida y de esperanzas para el porvenir. Amén.

Mes de María



Jueves 25 de noviembre

IV Misterio doloroso: el camino de la cruz



COLEGIO
San-Marcos
DE MACUL

Jueves 25 de noviembre, Ave María

Dios te salve, María,
llena eres de gracia;
el Señor es contigo.
Bendita Tú eres
entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén



Jueves 25 de noviembre, evangelio

Evangelio según san Lucas (23, 25-32)

A Jesús lo entregó al arbitrio de ellos.

Cuando lo llevaban, detuvieron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo cargaron con la cruz, para que la llevara detrás de Jesús.

Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él.

Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: «¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos.

Porque se acerca el tiempo en que se dirá: "¡Felices las estériles, felices los senos que no concibieron y los pechos que no amamantaron!"

Entonces se dirá a las montañas: "¡Caigan sobre nosotros!", y a los cerros: "¡Sepúltennos!"

Porque si así tratan a la leña verde, ¿qué será de la leña seca?».

Con él llevaban también a otros dos malhechores, para ser ejecutados.



Jueves 25 de noviembre, reflexión

Con el cuarto misterio doloroso, la Iglesia recuerda el camino que hizo Jesús desde la casa del Gobernador Pilatos, hasta el Gólgota (lugar donde fue crucificado).

En ese camino pasan muchas cosas, la ayuda del Cireneo, las caídas de Jesús, el encuentro con las mujeres de Jerusalén, pero con una en particular, su Madre, al ver a su hijo castigado y condenado, se cumplen las palabras de Simeón, en el cuarto misterio gozoso: una espada atravesará tu pecho.



Jueves 25 de noviembre, Oración Final



¡Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones deseosos de serte agradable, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio.

Dígnate a presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud. Que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error. Que vuelvan hacia Él, y cambien tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará Su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia y que en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad, que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida y de esperanzas para el porvenir. Amén.

Mes de María



Viernes 26 de noviembre

V Misterio doloroso: la muerte de Jesús.



COLEGIO
San-Marcos
DE MACUL

Viernes 26 de noviembre, Ave María

Dios te salve, María,
llena eres de gracia;
el Señor es contigo.
Bendita Tú eres
entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén



Viernes 26 de noviembre, evangelio

Evangelio según san Juan (19, 25-30)



Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena.

Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien el amaba, Jesús le dijo: «Mujer, aquí tienes a tu hijo».

Luego dijo al discípulo: «Aquí tienes a tu madre». Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa.

Después, sabiendo que ya todo estaba cumplido, y para que la Escritura se cumpliera hasta el final, Jesús dijo: Tengo sed.

Había allí un recipiente lleno de vinagre; empaparon en él una esponja, la ataron a una rama de hisopo y se la acercaron a la boca.

Después de beber el vinagre, dijo Jesús: «Todo se ha cumplido». E inclinando la cabeza, entregó su espíritu.

Viernes 26 de noviembre, reflexión

Con el quinto misterio doloroso, la Iglesia recuerda la muerte de Jesús en la cruz acompañado, como siempre, de su madre María con Juan, el apóstol y el evangelista.

Aún estando muy cerca de su propia muerte, Jesús no deja de mirar a su madre, se la entrega a Juan y con ello nos la entrega a cada uno de nosotros.

Hay una dualidad inquebrantable, no se puede ser cristiano y no amar a María, y no se puede ser mariano sin amar a Jesús.



Viernes 19 de noviembre, Oración Final



¡Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones deseosos de serte agradable, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio.

Dígnate a presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud. Que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error. Que vuelvan hacia Él, y cambien tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará Su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia y que en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad, que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida y de esperanzas para el porvenir. Amén.